



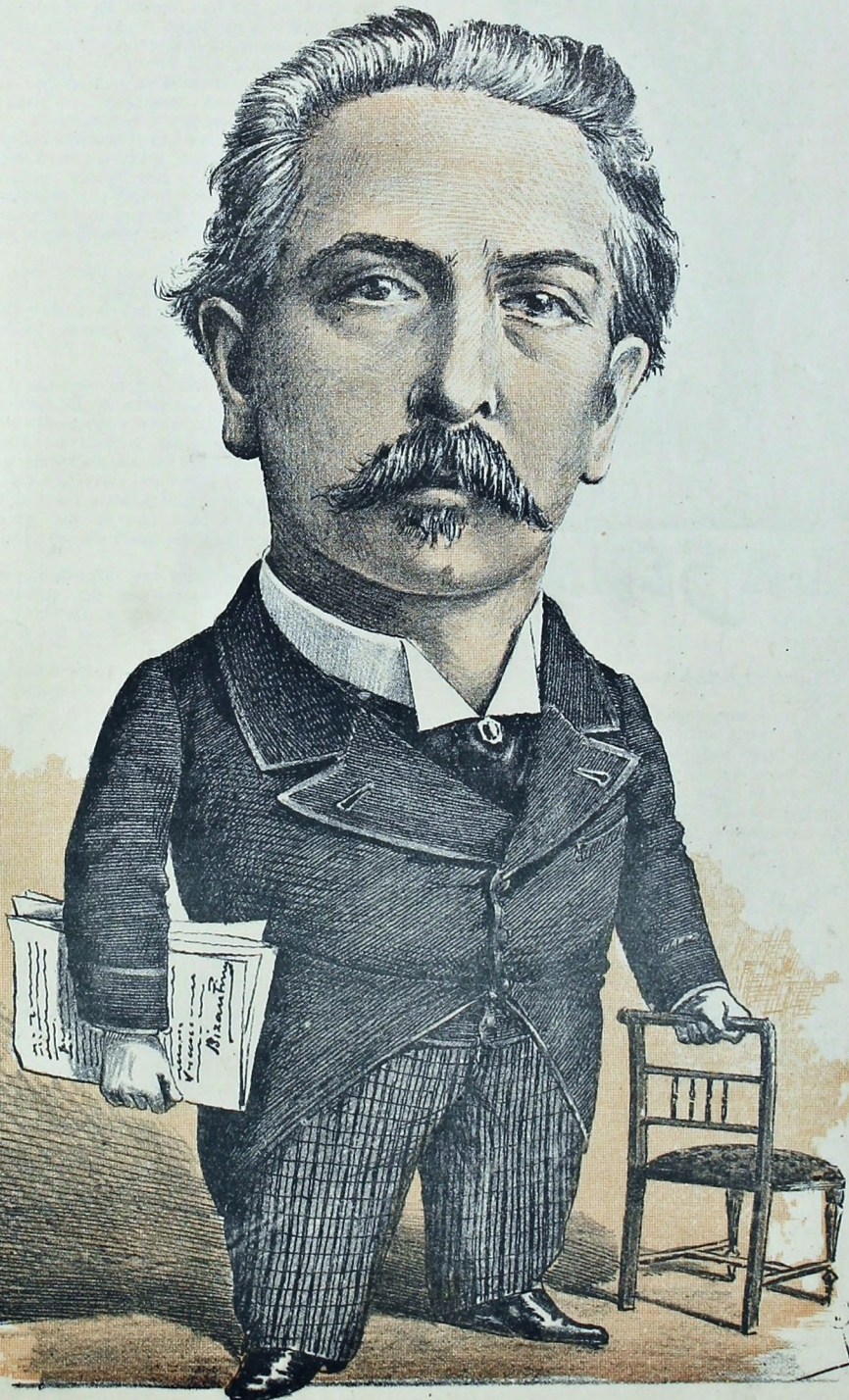
SUSCRICION:

Un mes.	\$ 1.00
Semestre	5.00
Número corriente.	0.30
Número atrasado.	0.40

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

De venta en todas las librerías

Dirección 18 de Julio, 519
MONTEVIDEO



Dr. DOMINGO ARAMBURÚ
(BIZANTINUS)

SUMARIO

GRABADOS.—Doctor Domingo Aramburú.—«Album de la mujer», señorita Maria Vidal.—*Tormenta electoral*—2.ª de la temporada y varios intercalados en el texto, por J. Sanuy.
 TEXTO.—La semana, por Perico Flaco.—«Arriba!», por E. Bustillo.—«Bodas de oro» (Continuación), por Casimiro Prieto.—«En el album de la señorita Dolores Martínez», por Ricardo Sánchez.—«En busca del cielo», por José de Siles.—«Aprended flores...», por Federico Canalejas.—«Menudencias», «Nerviosas», por Francisco Antich e Izaguirre.—«Sport», por Zapicán.—«Teatros», por Meñistófeles.—«Curiosidades», por Constante Gil.—«Suelos».—«Correspondencia particular».—«Sección de ingenio», por Gioconda.



LA SEMANA

Hace tres días que yo me encuentro muy mal.

Y no porque esté enfermo. Gracias a Dios tengo tanta salud que si estuviera en San José, Bove tendría que hacerme dar una paliza para que le hiciera gasto en su botica.

Pero es que soy muy supersticioso, y he dado en hallar síntomas alarmantes en cosas que reúnen y que á otros alejan como el café del general Estevan.

¡Figúrense si tendré motivos para asustarme y proveer días tremendos á la patria!

Pero es mejor decirles por orden:

1.º Renunció el Directorio Nacionalista.

¿Y por qué renunció el Directorio?

Eso es lo que todo el mundo ha preguntado sin hallar satisfactoria contestación. Unos dicen que es para dar lugar á la elección de un Directorio revolucionario y relacionan esto con las idas y venidas de *situ* Duvimioso y con las cartas de Abdon Arosteguy (a. q. b. m. a.) (1); otros creen que la renuncia es cuestión de «asequibilidad» y así lo dá á entender *El Nacional* declarando en la aljama que usa, que los buenos partidarios no pueden aceptar la inmoral doctrina de la evolución y que por otros medios (esto huele á pólvora) hay que obtener el fin deseado.

Por lo demás estos Directorios nacionalistas han tenido siempre un carácter singularísimo. No se sabe que existan hasta el día que renuncian, en masa ó en parte, lo

(1) Esto lo mismo puede significar A *quien bendice mi alma*, que A *quien buen manticomio aguarda*.

que sucede invariablemente cada tres años al aproximarse las elecciones generales.

Esto hacía decir á un amigo muy aficionado á los símiles y retruécanos que al Directorio le sucede lo que á los matones de antes con los trabucos que llevaban á los tientos del recado, que los cargaban bien pero que con el traqueteo de la marcha se les aflojaba la carga y al ir á usarlos se encontraban con que el trabuco no daba fuego.

Lo malo es que ahora la nueva Convención por escarmentada puede ponerle tal carga al trabuco del Directorio que se les reviente en las manos.

Otro motivo de alarma han sido las guerrillas entre muchos vendedores de diarios á causa de una huelga que le hicieron á *El Día* para obtener rebaja de la prima. Y saben ustedes lo que á mí me han recordado esas guerrillas? Pues á la Union Cívica de *El Siglo* y me lo ha recordado porque se trata en las unas y en las otras de muchachos que tiran piedras contra todo el mundo.

Es cosa rica la Union Cívica: Yo estuve el domingo en la reunión y lo saqué en limpio es que los ciudadanitos que quieren entrenarse en política están en el período de la inocencia y se dejan hacer colita por unos cuantos pelucones ó zorros viejos, que existen y estimulan á la juventud con su parola retumbante, reservándose el derecho de tomar actitudes mas *asequibles* en cuanto se hable de Diputaciones y Senaturias.

Como en todas las agrupaciones humanas, en esta Union Cívica, que va resultando un vacaray, hay vivos y zonzos; los ingenuos y sinceros que se dejan llevar por el entusiasmo de la juventud y los que experimentados y veteranos, saben sacar castañas con manos ajenas.

A ninguno señalamos en particular, pero como diría el Presidente de la Criolla y de la comisión iniciadora de la Union Cívica, al que le caiga el poncho que se lo ponga.

En la Cámara hubo dos novedades durante la semana: Un discurso de Eduardo Flores nuestro mas simpático y elocuente *orateur* (¡cuidado con suprimir letras!) un discurso lleno de vueltas que los colectivistas aplaudieron por unos párrafos y los de *La Prensa* por otros; con lo cual Flores resulta realizando el ideal del paraguay que no quiso ser Dios por la dificultad de contentar á todas.

Moi je diría el nervioso diputado, en su estilo bilingüe, soy capaz de satisfacer á todos: á *Monsieur* Diaz y al Director de *El Nacional* á Menelik y á Umberto I ó Camilo Vidal y al Club Español.

La otra novedad fué una interpelación sobre las bobadas de San José, quiero decir sobre las cosas que hizo Bove, y empezó á ventilarse en un día apropiado, el día de San José.

La interpelación tuvo tal resonancia en la ciudad maragata que se vinieron en tren expreso unos ochenta ciudadanos á acompañar desde la barra al orador interpelante.

Por supuesto que con las explicaciones del Ministro, Bove quedó en su papel de hombre tranquilo y que le garantizan el apellido y el título de boticario; y los presos todos para él resultaron en cambio unos farristas merecedores de un año de cárcel y algo más.

Parece que los ochenta del tren expreso de San José al volverse á San José desalentados y tristes se decían: la verdad es que no estamos tan mal con Bove; ¡qué sería de nosotros si tuviéramos de Jefe Político al Ministro de Gobierno doctor Herrera y Obes?

Así se consolaba en tiempos lejanos la vieja aquella de Siracusa que rogaba porque los dioses conservaran la vida al temido tirano Dionisio, temiendo que su sucesor fuera todavía peor.

Y al fin y al cabo, Bove no es ningún Dionisio ni los maragatos deben consolarse pensando que hay quienes están más mal que ellos, como por ejemplo, los salteños con el ilustre De Clemente.

Se ha anunciado en francés la publicación de un diario titulado *La Linterna*.

Parece que á pesar del título no harán

alusiones sobre el proceso Butler, y que la policía y los Jueces podrán seguir comiendo guisos con laurel en lo de Charpentier, ya que no pueden coronarse con el simbólico vejetal.

La Cámara de Comercio no ha dicho ni *fu* ni *fa* sobre la cuestión de los cóndores, los que seguirán siendo clasificados á *piacere* por los banqueros y negociantes.

Yo propongo un medio para librar de inquietudes á los que tengan cóndores dudosos: me resigno á recibir como buenos todos los que se me quieran mandar, y todavía daré las gracias.

Ya saben mi dirección.

PERICO FLACO.



¡ARRIBA!

¡Oh, jóvenes amables que, en vuestros tiernos años, buscáis caminos cortos en pos de triunfos largos!...

¿A qué seguir la senda que os marcan muchos sabios que en el constante estudio rompiéronse los cascos?

Esa labor difícil y ese laurel tan caro son de generaciones que aquí ya caducaron.

Las nuevas, las flamantes, no están en ese caso de entrar en aspereza para ir á asientos altos.

Seguid la senda fácil que os marcan hoy los guapos que fama y oro alcanzan sin pizca de trabajo.

¿Qué estorba la vergüenza? Podéis hecharla á un lado, porque ahora á vergonzosos les cierra el mundo el paso;

y es cosa averiguada, y ejemplos viendo estamos, que, con vergüenza, muchos no fueran tan nombrados.

Tú atrévete con todos, llama latero y bárbaro á aquel que, por tu estilo, te encuentre chabacano.

Y ¡Arriba, amables jóvenes!...

Más ved que el que señalo, si es camino muy corto, no da triunfo más largo.

E. BUSTILLO.

BODAS DE ORO

(Conclusión)

—Pues á mis padres les había entrado por el ojo derecho ¡y qué no hicieron para torcer el curso de mis amorosos pensamientos! pero todo fué inútil; había tenido la desgracia de enamorarme de ti, y aún cuando me amenazaron con el claustro, tuvieron que deponer al fin las armas del enojo y sacrificar sus anhelos á mis inclinaciones.

—Si, ya recuerdo la historia... bastantes malos ratos pasé con la dichosa oposición de tus padres! Como entonces dominaban las ideas románticas, más de una vez me asaltó la idea de esperar una de esas noches negras en que no se ve parpadear ni una estrella, y escalar el balcón de tu casa para arrancarte de las garras de aquellos padres crueles, que, avaros de su tesoro, te robaban

á mi amor y á mi ternura. Pero afortunadamente no cometí semejante barbaridad romántica, y ahora me alegro por tí.

—Es que el amor no me habría cegado nunca hasta el extremo de hacerme olvidar el decoro; y antes hubiera preferido el claustro...

—¿Al matrimonio? pues hay mujeres que prefieren... la escala de cuerda.

—No era yo de esas.

—Y la verdad es que me había aficionado á mi proyecto, del más puro romanticismo... No podía ser más tentador... ¡Ascender por una escala de cuerda en busca de una mujer hermosa, es subir de la tierra al cielo!

—Sí; una escala de cuerda sirve al hombre para subir al cielo, pero á la mujer le sirve solo para descender al abismo.

—En fin, que no hubo raptó, pero hubo boda, que fué mejor. Tus padres cedieron á tus ruegos y lágrimas y al cabo tuve la dicha de llevarte á la iglesia, donde el cura bendijo nuestra unión en medio del contento de todos... ¡Ah! ¡qué felicidad tan grande la nuestra! hasta la noche misma se había engalanado con sus más ricas joyas de plata... ¡cómo brillaban las estrellas! parecían los ojos de los ángeles que, allá en las alturas, se habían asomado para vernos pasar... La luna, por su parte, libre de importunos velos, prestaba nuevos encantos á la noche, alumbrándolo todo desde el zénit, inundándolo todo de luz, como si hubiera querido hacer desaparecer toda sombra del cuadro de nuestra felicidad.

—Pocas lunas duró la vehemencia de tu amor.

—No es extraño; el matrimonio no tiene más que una: la de miel.

—Para el amor verdadero, esa luna no desciende nunca á su ocaso.

—¿En qué latitudes?

—En cambio yo te he querido siempre lo mismo.

—Yo también.

—Menos cuando me has engañado.

—Te juro...

—¡Calla, infame!

—Pudo calmarse la efervescencia, la locura, el delirio de los primeros tiempos, pero nunca he dejado de quererte: lo sabes bien...

Sin embargo yo hubiera deseado verte siempre amante y rendido.

—¿Como entonces? ¡hija! cada cosa en su tiempo...

—¡Cuando recuerdo que juraste amarme con delirio eternamente!

—¿Qué quieres! todo pasa... hasta la eternidad en amor. Entonces éramos jóvenes y...

—Suéltame la mano.

Y me dejabas imprimir en ella mil ardorosos besos... ¡ah! no parece la misma... es la que me diste al pie del altar, la que estreché después contra mi corazón, la que acariciaba mi negra y rizada cabellera, la que me abrió las puertas del cielo... y la que, más tarde, me dió tanto feroz pellizco.

—Bien merecidos los tuviste, por haberte olvidado tan pronto de la Epístola de San Pablo.

—Sí, pero eso no era lo convenido con el cura... ¡Ah! entonces no huía tu mano, como blanca mariposa, de las mías, sino que se dejaba aprisionar por ellas, y no oponía la menor resistencia cuando el amor la llevaba á mis labios... ¡oh mano encantadora! ¡quién te ha visto y te ve! entonces su dulce contacto aceleraba los latidos de mi corazón, y ahora... ahora... mira, Juana, echa carbón á la estufa; su fuego se extingue y siento frío, mucho frío... ¡buena noche de bodas! estoy dando diente con diente.

—¿Qué vergüenza! pues á mí no me sucede lo mismo.

—¡Es claro! ¡qué has de dar diente con diente... si te has quedado sin ellos!

—¿Qué galante!

—¡Ah! comprendo que las mujeres hermosas tengan horror á la vejez. ¡Qué estragos los que causa el tiempo, y qué herida tan cruel la que reciben en su vanidad al ver que va deprimiéndose la amplia curva de su seno, y saltan, como de rota sarta, las perlas de sus dientes, y pierde el talle su esbeltez, y el cutis su tersura, y las mejillas sus rosas y los ojos sus claridades de cielo... ¿quién no se explica el afán con que ocultan su edad, como oculta el avaro su tesoro, y procuran engañarse á sí mismas? ¡Hay tan pocas que se resignen á ser viejas! No hay efeméride más triste en la vida de la mujer, como la de la primera cana.



Sammy
1890
Fotografía de Fitz Patrick

—¿Y has esperado nuestras bodas de oro para decirme todas estas galanterías? pues yo he visto llegar la vejez con la sonrisa en los labios. La que es buena es siempre hermosa. ¿Qué importa que sus formas pierdan la morbidez y su rostro los encantos de la

juventud, si el alma que anima la arcilla, sin mancharse, conserva la hermosura de la virtud? ¿y puede haber para tí mayor felicidad que la de celebrar tus bodas de oro con una mujer que te ha sido fiel hasta el sacrificio; que ha apartado los abrojos de tu

TORRAIDA EN



MONTEVIDEO CÓMICO

LECTORAL

2^a DE LA TEMPORADA



camino; que cuando te has sentido arrebatado por la negra ola de los desengaños, te ha señalado el celeste faro de la esperanza; que ha endulzado las lágrimas de tus ojos con la miel de sus labios, y que al caer vencido en los combates de la vida, ha curado con mano piadosa las sangrientas heridas de tu alma? ¿No es todo eso más hermoso que esos encantos físicos que tante os fascinan en la mujer y que tienen la vida efímera de las rosas? ¡Nuestras bodas de oro! ¡benditas sean unas bodas que podemos celebrar, sino con el fuego de la pasión en los ojos, con la sonrisa del cariño en los labios, y sino con el corazón henchido de amorosos anhelos, con la satisfacción del que ha cumplido su misión sobre la tierra! Antes Hime-neo presidió nuestros amores, y hoy...

—Sí, y hoy es Morfeo... ¡que empieza a cerrarme los ojos!

—Felices aquellos que llegan al término de la jornada sin que el remordimiento ni las inquietudes turben su sueño. ¿Qué mejores bodas que las de oro?

—¡Bodas de oro! ¿quién habrá sido el infame que habrá inventado las bodas de oro? ¡vaya una manera de dorar la pildora!

CASIMIRO PRIETO

EN EL ALBUM

de la señorita Dolores Martínez

Una niña a los quince años es un pimpollo de rosa, irisada mariposa que siente ansias de vivir; y que en pos de los castillos que edifica su esperanza, irreflexiva se lanza al oscuro porvenir.

Pero viene la experiencia cuando los años se alejan, y abandonada la dejan, las ilusiones de ayer; y ya muerto el entusiasmo en el vergel no hay más flores, ni pájaros de colores, ni rosado amanecer.

Por eso, bella Lolita, hoy que tu alma ingénua asoma a otro ambiente, cual paloma que se dispone a volar, dirige tus blancas alas al pintorezco paraje donde tu blanco plumaje nunca se pueda manchar.

¿Quiéres saber donde se halla ese palacio encantado de oro y jaspes, tan buscado por la noble juventud?... Está en el seguro puerto de una conciencia tranquila que da brillo a la pupila con la luz de la virtud.

RICARDO SÁNCHEZ.

Marzo, 1896.



Una mariposa de alas blancas salió una mañana volando por el campo. El campo estaba cubierto de flores. La mariposa iba triste, muy triste. Era

una flor más, una flor del aire, una flor del cielo, que buscaba otra flor hermana.

Plegó su vuelo sobre una flor de la tierra. Era una amapola.

¡Cuánto gozo! La campestre desposada estaba vestida de rojo, color de la alegría, más, ¡ay! Qué corazón tan amargo!

Púsose despues la mariposilla sobre el perfumado seno de una rosa.

Aquella rosa era la flor más arrogante de jardín. Era la emperatriz de las corolas multicolores y embalsamadas que rodeaban aquel palacio aristocrático.

Sintió embriaguez deleitosísima la mariposa. El néctar bebido mecía en un sueño de dioses. Pero, de pronto, se alejó con espanto. Negra y asquerosa oruga reía uno de los lábios de la rosa.

Cerró luego la mariposa sus alas blancas dentro del cáliz de un lirio.

El lirio crecía solitario en el rincón del huerto de un convento. Era un lirio del color de las túnicas nazarenas. La iglesia estaba al lado. Allí debía percibirse el místico aroma del incienso. Pero, no. La mariposa se dio a la fuga. Era aquel un lirio marchito. Hedía.

Vino la noche. En el cielo se escondieron las estrellas. La mariposa vió aquellas doradas florecillas, y suspiró por alcanzarlas. Entonces alzó el vuelo entre las sombras.

Y aún continúa volando, volando en busca del cielo.

Va muy cansada ya. Su camino es para arriba.

Yo sé, sin embargo, de una mariposa que ha encontrado el cielo aquí abajo.

Es el alma de un poeta, de un estudiante soñador que, al asomarse a su pobre queridilla y dirigir los ojos hacia el balcón del piso principal de enfrente, queda cegado por una celeste irradiación.

¡Allí está su cielo!

Es una niña que empieza a ser mujer.

JOSÉ DE SILES.



Violeta silvestre le diría, porque así queda bien la poesía; mas bien pudiera ser que no lo entienda, y al ver lo de silvestre se me ofenda.

Aprended flores...

Florita, la churrera más gentil, más graciosa, más salada y más dicharachera que hay en toda la calle de la Abada, estaba enamorada de Vicente, un fornido asistente que amaba a Trinidad, la planchadora más guapa de Madrid, que vive enfrente de la buñolería de la Flora.

El buen Vicente hallábase indeciso viéndose en tan terrible compromiso, pues aunque a Trinidad difícilmente mujer alguna en gracias aventaja, para el pobre Vicente la churrera de enfrente tampoco era ningún costal de paja, y veía un suplicio el día que cumpliera en el servicio y se fuese a casar, pues las rivales

eran en gracia y hermosura iguales. Y meitando cual le conviniere pasaba el infeliz ratos fatales pensando en Trinidad y la churrera.

Ellas, viendo a Vicente indeciso por cual se inclinaria acosaban al pobre estrechamente para ver si por fin se decidía y empezaron a hacerle concesiones, y a hecharle miraditas a millones, y a tomarse con él mil libertades, y a hacerle mil y mil proposiciones, y a decirle dos mil atrocidades hasta que Trini un día, este verano ganó a la buñolera por la mano y, más lista que Flora fué de Vicente, al cabo, la... señora según se murmuraba, y tranquila y feliz, solo esperaba la codiciada hora de que cumpliera al cabo su Vicente y casarse con él. ¡Naturalmente!

Cumplió Vicente al fin, y al otro día, se fué a la Vicaría, preparó el casamiento a la carrera ¡y se casó con Flora la churrera!

Trini en la actualidad, naturalmente llama a Vicente tuno é indecente y Vicente de Trini dice horrores. Y ahora decid, lectores: ¿Cual tiene más razon, Trini ó Vicente?

FEDERICO CANALEJAS.

Menudencias

Dos individuos van a batirse a sable, y los padrinos les hacen quitar las levitas.

—¡Alto!—dice uno de los contendientes—no me es posible desabrigarme.

—¿Cómo! ¿Tiene usted miedo?

—No, señor; lo que yo tengo es tanta sangre fría, que necesito mi levita para no helarme.

En una velada literaria, dice un poeta a la señora de la casa:

—Voy a leer un epigrama alusivo a Fernandéz.

—No haga usted tal.

—¿Es hombre susceptible?

—No, señor... es sordo.

En el album de una mujer:

«Un aspid haría su mordedura más venenosa si mojara su dardo en el corazón de una coqueta».

En una casa lujosamente amueblada:

—¿De qué animal es una hermosa piel que está delante del sofá?

El amo con petulancia:

—¿De quién ha de ser sino mía?

Entre amigos:

—Me parece que me falta algo cuando no tengo a mi lado a mi mujer.

—Pues precisamente cuando estoy yo con la mía es cuando me falta algo.

—¿Qué te falta entonces?

—La tranquilidad.

Pensamientos:

No hay persona con menos deseos de aprender que la nada sabe.

La escuela pública es el principio de una ciudad.

Abrir una escuela equivale a cerrar una prisión.

NERVIOSAS

Quiero que a mi entierro vayan mis buenas obras delante, que el bien que por mal he vuelto la sepultura me labre y que sobre mi ataúd seque mi fé inalterable las lágrimas sin consuelo de mi esposa y de mi madre.

Como diz que los hombres son tan malos, si me depara Dios alguno bueno, gozo cual si encontrárame un diamante en un estercolero. Y en cambio, cuando veo el vicio en coche, procaz y satisfecho, me apeno cual si oyera en el cadalso con cinismo brutal cantar á un reo.

Yo amo la lucha. En su fragor me hallo feliz como en su paz se halla el asceta; ni el miedo á ser vencido me sujeta ni por la gloria de vencer batallo. Se me antoja un objeto, por lograrlo me enredo en lucha y cuanto más me aprieta de la enemiga suerte la saeta, menos me inquieta de Fortuna el fallo. Por luchar, brego hasta conmigo mismo desde que alegre me sorprende el día, del maldecido sueño en el abismo, y mucha parte tiene en la alegría con que en el Cielo piensa mi egoismo saber que, sin luchar, lo perdería.



Faltan aun cuatro días, para la celebración de la fiesta anunciada por el Jockey Club, y nuestra misión de cronista, nos obliga apesar de ello —teniendo en cuenta los días de salida de este periódico— á cumplirla.

¿Como lo haremos? No lo sabemos, pero la benevolencia de los que nos siguen, sabrán disculparme si los mandamos al bombo, pues nos parece una circunstancia por demás atenuante, el hacer pronósticos con cuatro días de anticipación.

Empezaremos por el *Premio Murat* 1300 metros. Dantón, que después de un prudente descanso, vuelve á reaparecer, es nuestro candidato.

Enemigos terribles: todos, desde Queen con sus 60 kilos hasta el Solo con 41. Como batatazo indicamos á Invicta.

En el *Premio Jonquil*, 1500 metros corren Rastreador con 60 kilos, My Darling con 56, Queguay 52, y Guerrero 46.

Si Guerrero responde á su carrera del domingo debe ganarlos á todos, pero las carreras de este animal son tan distintas y después... corre en los 2,000 metros del *Premio Elio*, lo que nos hace cambiar de opinión. Nuestro candidato es Rastreador, apesar de sus 60 kilos.

El premio *General Artigas*, es el clan de la fiesta, Descartado Cartouche que es casi seguro no correrá, mantienen su anotación:

Explosión 58 1/2, Motinero 58 1/2, Zig Zag 57 1/2, Gladiador 58 1/2, Olimpico 58 1/2, Solista 58 1/2, Zahorí, 52 1/2, Florida 56 1/2, Montevideo 52 1/2, Lautaro 52 1/2.

Estamos seguros que *Gladiador* será el favorito de la cátedra, pues las noticias que circulan respecto á este animal son muy alarmantes. ¡Como que se dice que corre los 1750 metros en m. 1.50 !!.

Nos parece que corre demasiado y desde ya jugaríamos una parada á que ese tiempo es inexacto. Que corre lo sabemos, pero que no corre tanto, también. Esto no obsta, á que lo proclamemos nuestro candidato, pues reconocemos en *Gladiador* condiciones sobresalientes.

Después sabemos de fuente segura, que como estado nada deja que desear, y como dato cierto que á sus dueños les gusta de alma.

La prueba su retirada del Premio..... el domingo anterior.

Los enemigos más temibles, son los pesi-

mistas del Stud Armonía cuyos colores serán representados por *Motinero* y *Zig Zag*, ambos animales de temple y candidatos muy serios. A *Zig Zag*, no le vemos uñas para este tiro. En cambio se las vemos á *Motinero* especialista en esas distancias. El *outsider* de la carrera lo vemos en Florida á quien se dice correrá Rigoletto.

En las otras carreras, suprimimos los comentarios, pues nos falta espacio. En resumen nuestros pronósticos son los siguientes:

Premio Murat—Danton.

Premio Jonquil—Rastreador.

Premio Gral. Artigas—Gladiador

Premio Recerrie—Junot ó Viola.

Premio Combate—Medusa.

Premio Elio Guerrero, batatazo Remember.

ZAPICÁN.

Teatros

SOLIS—La Compañía que tan hábilmente dirige el simpático actor Rogelio Juárez ha entrado en una era de progreso pues desde que da sus espectáculos por secciones se ve más favorecido por el público que tan mal agradecido se mostraba antes.

La compañía Juárez es una de las más completas en su género y hay en ella artistas de verdadero mérito.

Juárez es un actor de *primo cartel* que hace las delicias del público con los chistes y gracias no solo de la obra sino también con las de su producción que improvisa con una rapidez asombrosa y que tantos aplausos le vale por parte del auditorio.

Terminaremos esta pequeña reseña recomendando á nuestros lectores que vayan á Solis si quieren pasar un buen rato gastando poco y riéndose mucho.

MEFISTÓFELES.



Un libro ha publicado Pepe Mairena. Toda la prensa dice que es cosa buena, Luego he sabido que ningún periodista se lo ha leído.

El charlatán dice todo lo que sabe, el atollado lo que no sabe, los jóvenes lo que hacen, los viejos lo que han hecho, los tontos lo que quieren hacer.

«Descansa bajo esta losa la que fué con sus virtudes buena madre y fiel esposa» (Lo de madre, no lo dudes, lo de fiel... es otra cosa).

Estracto de las memorias de un filántropo: «Un caso existe en el que la orfandad puede parecer menos interesante: es cuando el individuo ha quedado huérfano..... por haber asesinado á sus padres!....»

Hay gente tan incompleta que no sabe hacer la *ú* ni contar una peseta, y escribe Cristo con *qu* y zagalejo sin *zeta*. Mi vecino Pantaleón

tiene de estos á montones, y sin maldita aprensión se manda hacer *pantaleones* y se firma, *Pantaleón*.

Un ladrón de buen humor está sentado ante el juez.

¿Qué profesión? pregunta éste.

Inventor, responde el acusado con naturalidad.

¿Qué ha inventado usted?

Nada todavía, será presidente,..... pero, estoy buscando.

Hoy que he podido encontrarte, en tí veo el libro, el arte que hace dulce el existir; ahora no pienso en morir, quiero vivir para amarte.

CONSTANTE GIL.

Agradecemos

A los periódicos que nos han dedicado frases de elogio por nuestras dos últimas caricaturas se lo agradecemos muy de veras; así como al «Buenos Aires» periódico ilustrado de la otra orilla, las reproducciones que de nuestros dibujos intercala en sus artículos.

EL CRÍMEN DE LA CALLE CHANÁ

El doctor Pedro Figari nos ha obsequiado con un folleto *Vindicación del alférez Almeida* deseamos sea un hecho y que la luz se haga pronto en este tenebroso asunto.

AVISO

Rogamos á nuestros agentes que nos remitan en estos días el importe de las suscripciones hasta fin del presente mes, pues desde el 1.º del próximo Abril se introducirán mejoras y cambios en este periódico, correspondiendo así al favor creciente que el público nos ha dispensado.

Correspondencia Particular

P. P.—Montevideo — Corregida, claro que serviría, pero ¿sabe usted las correcciones que necesita?

E. L.—Montevideo—Utilizaré su envío; puede remitirme lo que guste.

S. Giles—Montevideo—¡Hombre, eso más que poesía es un reclamo á su amigo! y los reclamos se pagan.

Sirio—Pan de Azúcar—¡No, por Dios! No me mande esa porción de trabajos con que me amenaza! ¿Qué resentimiento tiene usted conmigo?

A. O.—Montevideo—Lo encuentro con poco sabor y precisamente muy malo, por lo cual no le extrañará, etc., etc.

J. J.—Salto—No son publicables.

M. C. A.—Colonia—Su remesa deja pago primer trimestre. Muchas gracias. Los dos números se remiten hoy.

P. R.—Paysandú—Recibido giro. De conformidad.

R. S.—San José—Para la suscripción enténdase con nuestro agente.

C. V.—Melo—Recibida la colección, repondremos los números que faltan.

SECCION DE INGENIO

CHARADA

A Periodista

Diera yo dos millares de millones
Si bagatela tal yo poseyera,
Por tener de dos tres los gayos dones
Que al zenit del saber feliz me irguiera.

Con prima dos tres, si, lo aseguro,
Invirtiera esa suma fabulosa
Para evadirme del rincón obscuro
En que yace mi mente nebulosa.

Y así poder con brillo inusitado
A tanto ingenio dar genial respuesta
Y no quedar á veces atrofiado
Cual melón en el fondo de una cesta.

ASONIPSE

PENTACRÓSTICO

A Edyah

L P P E N A P F L P P L F L F P
A L A L I N A L A L A A L E L E
X X X X X X X X X X X X X X X
R T M N I L C R O M D O C I C T
A A A A E A A S O O S A A O E
Es X?

TREBOL.

DEDUCCIÓN

A Nelusco

Anile en San Jose—Remember—Dalmiro
Costa está en Montevideo Gonzalo Larrie-
ra—instrumento -1—toca—

EDYAH.

DESCOMPOSICION SILÁBICA

A Miguel

PAREADOS

Una tós pertinaz que no me deja
A mi pesar, enreda la madeja.

Saliendo mis confusas producciones
Como una plana hecha á pescozones.

Pero no sé como invertir mis ratos
Y araño con mis versos cual los gatos.

Lo que Miguel me debes disculpar
Si á mi pesar tan sólo sé versear.

Es verdad que los públicos desdenes
Solo ofrecen por ellos «dos vintenes».

Mas no es por eso mi suerte tan menguada;
Por otras hay que dan... «menos de nada».

Y chillan sus autores, ¡mentecatos!
¿No veis que así son por demás baratos?

Si no teneis la pluma bien cortada
No escribais ¡vive el cielo! en verso nada.

¿Que también son los míos malos, pésimos?
Más valen, si señor, cuatro centésimos.

Y si atrasados quieren mis totales
Costarán cabalitos... dos reales.

Compon, Miguel, lo descompuesto á ratos
Que un algo te han de dar mis garabatos.

ASONIPSE

CUADRO SILABICO

A Edyah

En Méjico está la *tercia*
La *segunda* es un autor
Que ha escrito dramas muy buenos
Que aun se representan hoy.
Y á *primera* Hayde querida
No le mires con rencor
Porque es un joven de *prendas*
Mucho más bueno... ¡que yo!

GIL BLAS.

RAJA-MATES

A Paulino Bagnati

D mujer E
nota

SABIR

CENTON

ENIGMA

A Asonipse

1—Limpio, claro, acrisolado
2—Es mi ser y aunque estoy muerto

3—En toditas mis acciones,
4—Alma parece que tengo.
5—Si se rien yo me río,
6—Si lloran hago lo mismo.
7—Solo me falta el hablar;
8—En lo demás estoy diestro.

MEFISTÓFELES.

LIPOGRAMA

1,151,0

LA NIÑA ELIZABET.

SOLUCIONES DEL N.º 10

Lipograma: Milicia. *Calembourg:* El ca-
ñón de la escopeta (Según P.).—*Raja-mates:*
Entreverado.—*Tantograma:* Perez Petit pin-
tor perpétuo preponderante por precisión
pinta participios perfectamente picos pardos
primorosos poetas perdulariamente prosái-
cos presuntuosos poetas profanadores
para personas... *prudentes* (Parto para Pa-
ris). *Problema:* 42,000 veces distintas.—*Rec-
tángulo:* Gonzalo.—*Anagrama:* Gonzalo La-
rriera.—*Losanje:* D, Bel, Delia, Lia, a.

Correspondencia

A Asonipse—Fuera de hora reabrí su carta
la semana pasada. No se olvide de lo que
le he pedido desde el correo de *El Bien*.

A Miguel—No puedo dar á Vd. las noticias
que desea de *Sabir* por cuanto hace 3 sema-
nas que no las recibo. Me parece que vi-
viendo como V. me anuncia en el mismo
paraje que él más lógico sería que en vez
pedirmelas me las diera.

A Nelusco—Me pide Edyah que pregunte
á V. quien es el de las mentiras.

A Edyah—Mejor es no meneallo porque
me parece que por muy mal enterado que
esté Nelusco... vamos... que puede V. car-
gar con el *San Benito* porque le aseguro que
si todo lo que V. me ha escrito de E. L. J.
C. N. y el que V. cree Mas fuera cierto...
¡requetzapateta que... complicación!

GIOCONDA.

LUIS CAMBRAY

SAN JUAN, 548

BUENOS AIRES

Unico y exclusivo repre-
sentante de este periódico
en la República Argentina.

Emporio Artístico

Surtido completo de máquinas
y útiles de fotografía.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

25 de Mayo, 343



Juan Sanuy

Dibujante y Acuarelista

Se encarga de cualquier
trabajo de pintura ó dibujo
Ilustracion de obras.
Trabajos para Litografía
y Fototipia.

Especialidad en retratos.

Estudio: 18 de Julio, 519

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO Cómico
SEMANARIO SATÍRICO DE CARICATURAS

DIRECCIÓN: CALLE 18 DE JULIO, 519

TELÉFONO LA COOPERATIVA NÚM. 1035

El Anticuario

Almacén de libros
nuevos y viejos.
Precios sin compe-
tencia.

CALLE 18 DE JULIO, 184

Bazar Maveroff

Conocido este Bazar
por artistas de gran tono
es inútil que en su abono
se quiera filosofar.

305—SARANDÍ—307